

ADVERTENCIA

Con motivo de la festividad del día, mañana no se publicará EL CORREO.

Desde Inglaterra

Coronación del rey Eduardo

Aspecto de la Abadía.—Los príncipes.—Comitiva de la reina.—El rey y su comitiva.—La presentación.—El juramento.—La unción.

Señor director de EL CORREO. El día amaneció espléndido. A las siete de la mañana llegaba yo a las puertas de la Abadía de Westminster, y ya las elegantes carrozas de los Pares, altos personajes y demás invitados a la ceremonia de la coronación, afluyen de todas las vías que convergen en Westminster. Sería necesaria una pluma más hábil que la mía para describir el deslumbrador y grandioso espectáculo que se desarrolló durante unas horas en el interior del histórico templo. Lo primero que impresionaba al penetrar en el sagrado recinto, era el aspecto elegante y severo que los encargados de preparar la Abadía para el acto religioso de la coronación, han sabido imprimir a la colocación y ornamentación de las inmensas tribunas construidas, combinando de una manera feliz el arte medioeval y el moderno, conservando en lo posible las hermosas líneas arquitectónicas del edificio. Las tribunas están revestidas de paños, en que los colores dominantes son el azul y el ámbar. La magnífica alfombra tendida desde la puerta de entrada de los soberanos hasta las gradas del altar, y fabricada expresamente en Worcester, es también azul.

Desde las siete a las diez, en que se cerraron las puertas de la Abadía, fueron llegando los invitados. Todo el mundo iba de uniforme ó de corte; es decir, calzón corto y casaca de terciopelo con espaldas. Sólo en el «triforium», donde estaban las tribunas destinadas a la prensa, se veía gente de levita. Los pares llevaban manto rojo y las parejas manto rojo también de corte con larga cola. Los príncipes indios, cubiertos de pedrería, y el Ras Maknon, negro como el ébano, con rico traje, atraían todas las miradas. Los pares ocupaban una tribuna a la derecha del crucero, y las parejas otra a la izquierda. En las tribunas de la nave principal estaban los jueces, magistrados, caballeros de distintas órdenes, generales, cuerpo diplomático, etc., etc. Las señoras vestían todas de corte con plumas en la cabeza. En el crucero estaba colocado un estrado, en el que había dos tronos: el del rey, al que se subía por cinco escalones, y el de la reina, que sólo tenía tres. Al lado del altar, dos sillas con reclinatorio delante. Aunque el templo estaba lleno, se veían, fijándose mucho, algunos asientos desocupados; pero al empezar la ceremonia no se notaba ningún claro. El número de invitados era de 8.000.

A las diez y algunos minutos sonó el órgano, y el coro de la Abadía entonó un salmo; varios de los clérigos pasaron en procesión, llevando al anexo por donde debía entrar el rey, la corona, espada, cetro y otras insignias.

Poco antes de las once llegaron los príncipes y princesas extranjeros, que entraron de dos en dos, yendo a situarse en el coro, y poco después los príncipes de Gales con su acompañamiento, sentándose la princesa en la tribuna real y el príncipe en una silla dorada al pie de la tribuna de los pares. A derecha e izquierda del príncipe se sentaron, en sillas doradas también, los duques de Connaught y de Cambridge. Cerca del estrado estaban las tribunas para los enviados extraordinarios, ocupadas ahora por los embajadores acreditados en Londres, con sus esposas.

Las bandas de música de las tropas que había en las inmediaciones de la Abadía, comenzaron el himno nacional a las once y media, anunciando así la llegada del Rey. Minutos antes de las doce se puso en marcha la procesión a los acordes de una brillante marcha triunfal que tocaba la orquesta dirigida por el maestro de capilla Sir Frederic Bridge. Marchaban a la cabeza los capellanes de S. M. con trajes rojos, el deán y el cabildo de Westminster, oficiales de las órdenes de caballería, heraldos, los estandartes de Inglaterra, Escocia e Irlanda; el estandarte de la Unión, que llevaba el duque de Wellington; el guarda joyas, llevando en un almohadón los anillos de rubí y la espada del Estado; los cuatro caballeros de la Jarretiera, entre los que iba lord Rosebery; el lord Chamberlain; Mr. Balfour, presidente del Consejo, como guarda sellos, el duque de Devonshire y los Arzobispos de York y de Cantorbery.

Después de unos minutos de intervalo, el Herald de Windsor y los reyes de Armas, seguidos de los que llevaban el Cetro, la vara de Marfil y la Corona, y detrás la reina, más bella que nunca, y a su lado los Obispos de Norwich y de Oxford. La cola del manto real era llevada por la duquesa

de Buccleuch, ayudada por ocho caballeros, cuatro a cada lado, que sostenían aquella prenda de la indumentaria regia. Y seguían las damas de honor, etc., etc. La reina ocupó una de las sillas al lado del altar,

Después de otro corto intervalo, mientras el coro entonaba un salmo, apareció la procesión del rey. Iban a la cabeza los heraldos; seguían los lores, que llevaban la regalia del rey; el báculo de San Eduardo, el Cetro y la Cruz, las espuelas de oro y la segunda y tercera espada. Inmediatamente después los reyes de armas, Ulster, Lyon, Clarenceux y el diputado de la Jarretiera, todos con trajes antiguos; el Lord-Mayor de Londres, que llevaba la Maza de la Ciudad, con manto y collar; Black rod (el caballero de la vara negra), el Lord Gran Chamberlain de Inglaterra, los altos Condestables de Irlanda y Escocia, el Earl Mariscal, duque de Norfolk y los lores que llevaban la espada del Estado, la corona de San Eduardo, el cetro con la paloma y el globo con la cruz.

Pasaron unos segundos y apareció el rey, precedido de los Obispos, que llevaban la patena, la Biblia y el cáliz. La cola del manto del rey la llevaba Lord Suffield, ayudado de otros ocho nobles. Al aparecer el rey, se oyó un sordo murmullo de simpatía que recorrió todo el templo. S. M. parecía completamente restablecido, y recorrió con paso seguro, aunque lento, la considerable distancia hasta el estrado. Y no cito más personajes del acompañamiento, porque a pesar de haberme dejado en el tintero algunas docenas, veo que esta carta va a concluir con la paciencia de los que se aventuraron a leerla. Paso, pues, por alto todo el resto de la comitiva, para dar cuenta de lo más importante de la ceremonia.

Tanto la entrada de la reina como la del rey, fué recibida con aclamaciones de «Vivat Regina Alexandra!» «Vivat Rex Eduardus!» por los alumnos de la escuela de Westminster, que estaban junto a las tribunas de la prensa, y siguiendo la tradición. Luego que los reyes rezaron brevemente, arrodillados en sus reclinatorios y se sentaron en las sillas, se adelantó el Arzobispo de Cantorbery, se levantó el rey y el venerable prelado dijo en alta y clara voz:

—Señores, aquí os presento al rey Eduardo, legítimo rey de este reino: vosotros que habéis venido a rendirle pleito homenaje ¿estáis dispuestos a hacerlo?

Toda la concurrencia respondió unánime «Dios salve al rey» tres veces seguidas, y los trompeteros situados en el coro, lanzaron unos acordes con sus trompetas de plata.

Después siguió el oficio, leyendo la epístola el Obispo de Ely y el evangelio el de Winchester.

Terminados los oficios se adelantó al Arzobispo de Cantorbery para el juramento del rey, diciendo:

—Señor, ¿está dispuesto V. M. a jurar?

El rey contestó con voz clara:

—Estoy dispuesto.

—¿Queréis prometer solemnemente gobernar al pueblo de este Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda y de los dominios que le pertenecen, conforme a los estatutos votados en el Parlamento y las leyes y costumbres del mismo?

—Prometo solemnemente hacerlo así.

—¿Queréis hacer cuanto esté en vuestra mano para que la ley y la justicia resplandezcan en todos vuestros juicios?

—Sí quiero.

—¿Prometéis hacer cuanto esté en vuestro poder para mantener las leyes de Dios, la verdadera profesión del Evangelio y la religión protestante reformada, establecida por la ley? ¿Y queréis mantener y preservar inviolablemente el establecimiento de la Iglesia anglicana y la doctrina, el culto, la disciplina y el gobierno de la misma, como está establecido por la ley en Inglaterra? ¿Y queréis reservar a los Obispos y el clero de Inglaterra y a la Iglesia que les está encomendada, todos los derechos y privilegios que por la ley les pertenecen?

—Todo este prometió cumplir.

El Rey se levantó de la silla, y con la mano en la Biblia se arrodilló repitiendo con voz clara:

—Todo lo que antes he prometido, lo cumpliré y que Dios me ayude.

El monarca besó la Biblia y firmó el juramento.

Después que el rey hubo firmado el pergamino que le presentaron, el Arzobispo bendijo la ampolla de aceite para la unción, mientras el coro cantaba un salmo de Handel. El rey oró brevemente; el Lord Gran Chamberlain le ayudó a quitarse el manto real, y S. M. fué a sentarse en la silla de San Eduardo, debajo de la cual está la célebre «piedra del destino», que según la tradición fué el primer pedáneo de la Escala de Jacob.

Al llegar este instante, se adelantaron cuatro caballeros de la Jarretiera con un palio de rica seda de oro, que sostuvieron encima del rey mientras duró la ceremonia de ungirle. El deán de Westminster, después de verter el aceite en la cuchara de oro, se la entregó al Obispo, quien le ungió según antigua costumbre, en la cabeza, el pecho y las manos. Terminado esto, se arro-

dilló el rey, oró un instante y volvió a sentarse en la silla de San Eduardo. Retiraron el palio, y el deán colocó sobre el rey la «Colobium Sindowis», y la Supertúncia de oro con el cinturón.

Las insignias reales.—La coronación.—El homenaje.—Coronación de la reina.—En la capilla de San Eduardo.—Salida de los reyes.

Revestido el rey de oro, y sentado en la silla de San Eduardo, el Lord Gran Chamberlain recibió de manos de uno de los Obispos las espuelas de oro, y arrodillándose, tocó con ellas los talones de S. M., devolviéndolas luego al Obispo, quien las colocó sobre el altar. La espada del Estado fué llevada a la capilla de San Eduardo. El Arzobispo de Cantorbery bendijo otra, y el rey se levantó para que se la ciñeran. Al sentarse S. M., le dijo el Arzobispo: «Con esta espada haces justicia, detenas el aumento de la iniquidad, proteges la santa Iglesia de Dios, ayudas y defendes a las viudas y los huérfanos, restauras lo decaído, conservas lo restaurado, castigas y reformas lo punible y sostienes lo que está en buen orden; que al servir fielmente a Nuestro Señor Jesucristo en esta vida, podáis reinar por siempre con El en la vida futura.»

La espada fué ofrecida al altar y luego desenterrada, para que pudiera ser llevada delante de S. M.

El coro entonó el «Veni Creator». El rey se levantó y el deán de Westminster le echó sobre los hombros el manto imperial, también de tela de oro.

Cuando volvió a sentarse, el deán tomó del altar el orbe ó globo con la cruz y lo entregó al Arzobispo, quien lo puso en manos del rey mientras lo bendecía. El rey lo devolvió y el deán lo puso sobre el altar. El Arzobispo colocó al rey el anillo real en el cuarto dedo de la mano derecha, diciendo: «Recibid este anillo, signo de la dignidad real y de la defensa de la fe católica; y así como sois investido solemnemente en este día en el gobierno de este reino terrenal, que podéis ser sellado también con aquel espíritu de promesa, que es el mayor de la herencia celestial, y reinar con Dios, que es el bendito y único potentado y a quien la gloria sea por los siglos de los siglos. Amen.»

Al llegar a esta parte de la ceremonia, el anciano Arzobispo, que cuenta ochenta y un años, se sintió tan conmovido, que no pudo continuar durante algunos segundos.

Después se hizo la presentación del guante, y luego el Arzobispo entregó al rey un cetro con la cruz y otro con la paloma, diciendo: «Recibid el cetro, emblema del poder real y la justicia, y recibid la vara de la equidad y la gracia, y que Dios, de quien proceden todos los santos deseos, todos los buenos consejos y todas las obras justas, os dirija y asista en la administración y ejercicio de todos esos poderes que El os ha conferido. Ejecutad la justicia y no olvidéis la gracia. Castigad al malo, protegéd y queréd al justo y conducid al pueblo por el camino que debe marchar.»

Este fué el momento más solemne y grandioso de toda la ceremonia. El Arzobispo se acercó al altar, cogió la corona de San Eduardo, y levantándola en alto, dijo: «Oh Dios, corona del fiel! Te rogamos que bendigas y santifiques a éste tu siervo, Eduardo, nuestro rey, y que, así como este día colocas sobre sus sienes una corona de oro puro, enriquezcas su real corazón con tu gracia abundante y le coronas con todas las virtudes de príncipe, por la intercesión del Rey Eterno, Jesucristo Nuestro Señor. Amén.»

Deposité de nuevo la corona sobre el altar y se acercó con los Obispos al rey. El deán fué al altar, tomó la corona y se la llevó al Arzobispo, quien la colocó con gran reverencia sobre la cabeza del rey.

En el mismo instante todos los pares se pusieron sus coronas, sonaron las trompetas, y una y otra vez las aclamaciones de «Dios salve al rey!» resonaron en las naves de la Abadía. En aquel momento se iluminó con luz eléctrica todo el crucero, y el grandioso espectáculo es de los que nunca olvidarán los que tuvieron la suerte de presenciarlo. Las tiaras y collares de las damas reflejaban la luz, produciendo un efecto mágico; las aclamaciones parecían que no iban a cesar, las trompetas anunciaban la coronación de Eduardo VII y se oían los cánticos que desde la histórica Torre de Londres y de otros puntos de la ciudad llevaban la noticia a todos los ámbitos de la capital.

Cuando las aclamaciones cesaron, el Arzobispo dijo algunas palabras y el coro cantó el himno «Sé fuerte y obra como hombre; guarda los mandamientos del Señor y sigue su camino», etc. Después vino la presentación de la Biblia, la bendición y la conducción del rey por los Arzobispos y Obispos desde la silla de San Eduardo al trono, que estaba colocado bajo dosel, en el centro del estrado. En este momento, y al empezar el Arzobispo unas palabras, vaciló y se vió que no podía seguir, y otro de los prelados continuó la ceremonia, si bien después de un rato volvió el primado a ocupar su puesto.

Los Arzobispos, Obispos y clero rindieron pleito homenaje; luego el príncipe de Ga-

les subió las gradas del trono, y después de las frases de rúbrica, arrodillado, se levantó y besó la mano y las dos mejillas del rey, quien le dió un fuerte apretón de manos. El resto de esta ceremonia, que hubiera sido interminable, porque todos los pares debían hacer lo mismo, se simplificó y sólo rindieron el homenaje los decanos de cada título. Estos fueron el duque de Norfolk, el marqués de Winchester, el Earl (conde) de Shrewsbury y los lores Devereux y De Ros, vizconde y barón, respectivamente. Cada uno de estos nobles se quitaron sus coronas, subieron al trono, tocaron la corona del rey y le besaron la mejilla.

Mientras duraba este acto cantaba el coro, y terminado el homenaje volvieron a sonar las trompetas, redoblaron los tambores, y toda la concurrencia aclamó al rey diciendo: «¡Dios salve al rey Eduardo! ¡Viva el rey Eduardo! ¡Viva por siempre el rey!» Y con esto terminó la ceremonia de la coronación de Eduardo VII.

El rey presenció sentado en el trono la coronación de la reina. El oficiante fué el Arzobispo de York. La reina se arrodilló en el altar; cuatro parejas sostenían el palio dorado, mientras el Arzobispo decía una oración. Luego la ungió, la colocó el anillo, también en el cuarto dedo de la mano derecha, y por fin la corona.

En el momento en que el Arzobispo la coronaba, las parejas se pusieron sus coronas respectivas, y después que la reina hubo recibido el cetro y la vara de marfil con la paloma, se levantó, pasó por delante del rey, haciendo una profunda reverencia, y ocupó su trono.

Después fueron SS. MM. al altar, se quitaron las coronas y recibieron la Comunión, con lo cual puede decirse que concluyó la ceremonia.

El himno nacional «Dios salve al rey» fué cantado por el coro y la concurrencia.

El rey, coronado y llevando el cetro y la vara y precedido de los lores que llevaban las cuatro espadas del Estado y las insignias de la regalia, entró en la capilla de San Eduardo por una de las puertas, mientras la reina lo hacía por la otra. Allí le despojaron del manto imperial, poniéndole el manto rojo. Después de un cuarto de hora de intervalo, salió la reina con su comitiva, llevando corona y cetro, y las parejas también con sus coronas, y se encaminó al anexo. Pocos minutos después apareció la comitiva del rey, quien también llevaba cetro y corona, y los pares también con sus coronas. La orquesta tocaba la marcha que ha escrito Saint Saëns para este acto. De pronto, no se sabe quién, rompiendo etiquetas y convencionalismos, largó el primer viva el rey! por esa aclamación se repitió por todos los concurrentes, y durante todo el tiempo que tardó la comitiva en atravesar la Abadía, no cesaron los ¡hurra! y los aplausos más estruendosos. El rey parecía muy conmovido con aquella ovación, que de seguro jamás ha sido superada en ninguna parte ni en ninguna época.

Los reyes, que habían entrado en la Abadía a las once y media de la mañana, salieron a las dos y diez minutos de la tarde. De lo que pasó fuera de la Abadía no puedo decir nada, porque aunque vi salir la carroza del Estado de la Abadía y oí las aclamaciones de la multitud, me apresuré a ir a la estación para volver aquí a respirar las brisas del mar, después de haber permanecido siete horas en Westminster. En el «triforium», donde estaban las tribunas de periodistas, había una oficina telegráfica que comunicaba por tubos neumáticos con la central. Y con esto termino mis notas de la gran solemnidad, escritas muy a la ligera, porque necesitaría muchas y muchas columnas de EL CORREO para poder describir con detalles las interesantes ceremonias y el grandioso espectáculo de la Abadía, fundada por el rey confesor, Eduardo VII ha sido coronado y con eso los supersticiosos han quedado lucidos, así como los que prophan que el rey no podría soportar las fatigas de la ceremonia, que ha durado más de dos horas.

Narrator.

Eastbourne 10 de Agosto.

LA CUESTION RELIGIOSA EN FRANCIA

Colisión en Concarneaut

Paris 13.—Telegrafían de Brest que esta mañana fuerzas del ejército y gendarmería marcharon a Concarneaut para proceder a la ejecución del decreto de clausura de los establecimientos religiosos no autorizados. Los aldeanos dieron la señal de alarma con campanas y trompetas, reuniéndose la muchedumbre delante de la escuela de San José, con objeto de organizar la resistencia. Al hacer las intimaciones la tropa, el pueblo respondió con vivas al ejército y a los frailes.

Al fin las tropas consiguieron derribar las puertas.

La colocación de sellos y el Consejo de Estado

Lyón 13.—Un auto del tribunal de casación declara ilegal la colocación de sellos hecha por la policía en las Escuelas de las Hermanas de San Carlos, y ordena que dichos sellos sean inmediatamente levantados.

Lyón 14.—Tan pronto como el prefecto

de este departamento tuvo conocimiento de la sentencia del tribunal de justicia disponiendo que fuesen levantados inmediatamente los sellos colocados por el comisario de policía en las puertas de la Escuela congregacionista de San Carlos, dispuso que los sellos se mantengan mientras el tribunal de Casación no resuelva a n definitiva el conflicto entre la autoridad judicial y la gubernativa.

Contralmirante antones-tado.

Paris 14.—El ministro de Marina, señor Pelletan, ha dirigido una severa amonestación al contralmirante Sr. Servaz por haber éste enviado a los periódicos comunicados censurando el decreto sobre las Escuelas congregacionistas.

Comisario herido

Brest 14.—Los católicos de Morlaix y Gouez se amotinaron contra el comisario especial de policía encargado de errar las Escuelas congregacionistas de dichas localidades.

A pesar de ir el representante del gobierno auxiliado por fuerzas de la gendarmería, los grupos acometieron al comisario a pedradas, hiridiéndole en la frente, aunque de poca gravedad.

Dos gendarmes fueron también heridos. El resto de la fuerza pública tuvo que disolver a los amotinados, restableciendo el orden y practicando algunas detenciones.—Fabra.

Viaje del Rey

Detalles de la llegada

Santander 13.—A las nueve de la mañana el disparo de bombas y cohetes anuncia que se halla a la vista la escuadrilla que conduce a la corte.

Esto produce gran sorpresa a toda la población, pues no esperaba la llegada de aquella hasta las cuatro de la tarde.

Las casas del muelle y de las calles que van a la Catedral tienen engalanados los balcones con colgaduras.

En los barcos preparados sale el cuerpo de Bomberos voluntarios, y el vapor «Crispulo», fletado por el partido gamacista, lleva a los diputados a Cortes Maura y marqués de Hazas y a varios diputados provinciales.

Llama extraordinariamente la atención una lancha tripulada por nueve mujeres vestidas de azul y blanco, que salió fuera del puerto.

Momentos después de las once y media, hora en que atracó el «Urania», pasaba a bordo el ministro de la Guerra, que había llegado en el «Temerario».

Las autoridades.—Telegrama de un alcalde

En cuanto ancló el «Urania» subieron a bordo el gobernador, los presidentes de la Diputación, Audiencia, Junta de las obras del puerto y Cámara de Comercio, para saludar al Monarca.

También suben a bordo las mujeres que tripulan la lancha, con objeto de regalar langostas al soberano. D. Alfonso las recibió muy cariñosamente.

Subió también el telegrafista de campo del Rey, para entregarle un despacho. El telegrama era del alcalde interino de Torrelavega, en funciones de alcalde, y decía que la venida del Rey ha perturbado las fiestas que se preparaban a la Patrona de Torrelavega, habiéndole quitado la banda militar contratada para los festejos públicos.

El Rey dió en seguida la orden de disponer todo para zarpar mañana temprano.

El desembarco.—Afectuoso recibimiento

El Rey salta a tierra a las dos y media.

Los muelles, los boulevares y las calles que conducen a la Catedral están llenos de gente.

El entusiasmo no es ruidoso; pero en todos los semblantes se muestra el regocijo.

El Rey, acompañado del Príncipe y seguido del general Weyer, duque de Veragua, general Pacheco y demás señores que forman la comitiva, así como de las autoridades, corporaciones y 60 carruajes, se dirige a la Catedral, pasando bajo el arco construido por el pueblo, que es muy artístico, con cuatro tritones sujetos con bridas de flores.

Frente al Gobierno civil hay otro arco formado de escalas telescópicas de bomberos. Estos aparecen subidos en el arco.

En la Catedral

El Rey entra en la Catedral bajo palio. Al bajar del coche resuenan nutridos vivas.

El clero acompaña al Monarca al subir las escaleras, que están lujosamente alfombradas y adornadas con flores y tiestos. La multitud llena el templo. El altar aparece espléndido.

El «Te Deum» resulta solemnisimo.

En la Catedral surgió una cuestión de etiqueta por el sitio que habían de ocupar el Ayuntamiento y los alcaldes de los pueblos de la provincia.

Intervino el gobernador, logrando que la cuestión quedara terminada, reconociendo que al Ayuntamiento le correspondía el primer lugar detrás del Rey.

Salida de la Catedral

Organizado el desfile, el pueblo aclama al Rey con vivas repetidos.

Detrás del coche real van los concejales a pie.

De los balcones cae una lluvia de flores y de palomas.

El coche atraviesa trabajosamente la masa humana y pasa por entre las tribunas, colocadas a lo largo del muelle.

El Príncipe, que lleva un aparato fotográfico, saca vistas de tan soberbio espectáculo.

Salvamento de naufragos

En el muelle se halla preparado el material de salvamento.

El carruaje del Rey va cubierto de flores. En una de las tribunas están los pescadores, que cantan coplas alusivas acompañándose con panderetas.

Luego regalan al Rey el estandarte. También le regalan panderetas con el escudo de Santander.

El Rey, el Príncipe, el duque de Veragua y los generales Pacheco y Weyler, ocupan la tribuna de la Sociedad de Salvamento de naufragos.

Se dieron vivas al Rey, al Príncipe y a Weyler.

Como no vitorean a Veragua, D. Alfonso se vuelve y le dice:

—Amigo, quedése sin viva.

Se lanza un cohete Bover al vapor «Peña-estillo», y no llega.

En cambio llega otro cohete Spandan, dejando la guía a bordo.

Se dispara el mortero lanza-cabos Lyde, y falta el cabo.

Recepción en el Gobierno civil.

A las cinco y cuarto fué la regia comitiva al Gobierno civil.

Este estaba lujosamente adornado.

En el salón de recepciones se había colocado un dosel y un sillón con el escudo real.

Comenzada la recepción, el Rey se colocó, no bajo el dosel, sino en el centro del salón.

Terminada la recepción, á la cual acudieron el clero, las autoridades y numerosas comisiones, el Rey pidió que de nuevo se presentaran ante él los representantes y expresidentes en Cortes, y así lo hicieron éstos.

Con ellos conversó el monarca.

A una comisión de Laredo, presentada por el diputado Sr. Trápaga, dijo el Rey que al pasar en su buque frente al puerto recibiría á bordo á las comisiones de la cofradía de pescadores y del Ayuntamiento que acudan á saludarlo.

Visita al Alfonso XII.

Desde el Gobierno civil, el Rey, instado por el marqués de Comillas, se dirigió á bordo del trasatlántico «Alfonso XII».

En la escalera de embarque el alcalde le dirigió frases de gratitud en nombre del pueblo de Santander por la visita que á éste había, y expresó su sentimiento porque el Monarca no pueda permanecer más tiempo en la capital montañesa.

A las palabras del alcalde contestó S. M. manifestando su satisfacción por las pruebas de afecto que recibía.

Desde el «Alfonso XII» el Rey se fué á bordo del «Urania».

El banquete en el «Urania».

Mientras se celebraba la fiesta náutica, verificábase á bordo del «Urania» el banquete, al que han asistido, además de los elementos oficiales, los señores marqués de Comillas, Eguiluz y Mañá.

El Rey habló con el Obispo del viaje á Covadonga, diciéndole que allí la obra de la naturaleza es hermosísima; la del hombre, no tanto.

Al marqués de Comillas le preguntó si la pérdida de las Colonias ha perjudicado mucho á la navegación, contestándole el marqués que no tanto como se suponía.

También le preguntó el Rey si iban los trasatlánticos españoles á Inglaterra y Alemania.

Terminado el banquete, el Rey ha visto la iluminación y la fiesta marítima desde cubierta, manifestando que le agradaba mucho aquel espectáculo.

El Rey ha prohibido que salgan á despedirle.

En Burgos.

Burgos 13.—Una comisión compuesta de artistas, Societades, ejército, prensa y otras importantes agrupaciones, se ha reunido esta tarde, acordando en principio celebrar en el teatro una función regia, contratando reputados artistas de ópera y dar un notable concierto.

Se ha desistido del proyecto de corrida de toros.

La guarnición hará un arco y se organizará una brillante retreta con «carrusos».

De haber tiempo para ello, el Cabildo iluminará eléctricamente la Catedral.

En Bilbao.

Bilbao 13.—Se ha reunido la Diputación, acordando el programa definitivo de los festejos que se han de celebrar con motivo de la venida del Rey.

Suponiendo que el monarca permanecerá aquí cuatro días, el primero se verificará la visita al nuevo hospital-asilo; el segundo día la ascensión á la zona minera, Altos Hornos, los Astilleros y otros centros fabriles; el tercero, por la mañana, expedición al Cadagua, y por la tarde, recepción de los alcaldes de la provincia.

También en la tarde del tercer día habrá batalla de flores.

Por la noche, iluminación eléctrica general de la ría.

El cuarto día, por la mañana, colocación de la última piedra del puerto exterior. Por la tarde, regatas, y por la noche, fiesta náutica.

En el Ferrol.

Ferrol 13.—Las fuerzas de los buques surtos en este puerto hacen diariamente ejercicios de desembarco, preparándose así para las maniobras que se verificarán en presencia del Rey.

Se dice que cuando S. M. venga al Ferrol se realizarán además grandes maniobras, combinadas de fuerzas terrestres y marítimas, para que resulte mejor la revista.

La escuadra, capitaneada por el acorazado «Peláyo», irá á la Coruña, trayendo á bordo al Rey, después de la estancia en el Ferrol.

Simulará la escuadra un ataque á la plaza, desembarcando 2.000 hombres.

Defenderá la plaza el capitán general, señor Gamarra, con las baterías que se montarán en la costa.

Ayer fué declarada de servicio permanente la estación telegráfica del Ferrol.

A toda prisa se está tendiendo un hilo de bronce de cinco milímetros entre la Coruña y el Ferrol, para aumentar las comunicaciones.

(Telegramas oficiales)

Santander 13 (10 C).—Gobernador á ministro.

Es este momento acaba de desembarcar S. M. el Rey y S. A., dirigiéndose á la Catedral en medio de un público numerosísimo, que aclama continuamente y con gran entusiasmo al Rey, vitoreándole incesantemente durante todo el trayecto.

En el desembarcadero le recibieron todas las autoridades, comisiones de todos los centros y representaciones del comercio é industria.

Seguire dando cuenta de todo lo concerniente á la estancia de S. M. en esta ciudad.

Santander 13 (630 T).—Gobernador á ministro.

Se ha verificado el «Te Deum» con gran solemnidad, y terminado éste, presentó su majestad las maniobras de salvamento de naufragos, celebrándose seguidamente la recepción oficial en este Gobierno, concurriendo los senadores é diputados á Cortes, la Diputación, los alcaldes de todos los Ayuntamientos de la provincia, el cuerpo consular, la Audiencia, el personal militar de las oficinas de este Gobierno y las de Hacienda, el Obispo con el cabildo catedral y el director y claustro de profesores del Instituto, así como también los condecorados con grandes cruces, títulos, corporaciones oficiales y comisiones de todas las cla-

ses sociales, demostrando á S. M. el Rey y A. la lealtad y adhesión de todas las representaciones de la provincia.

Terminada la recepción, S. M. y A. se han dirigido á visitar el vapor correo «Alfonso XII», siendo constantemente vitoreado y aclamado el Rey por el número público que hacia casi imposible el tránsito por todas las calles que atravesaba la regia comitiva.

El orden y tranquilidad, completos.

Ha producido bastante disgusto en la población que el Rey haya permanecido tan poco tiempo en Santander, donde se le tenían preparados grandes agasajos.

San Sebastián

Las relaciones con Cuba

San Sebastián 13.—El ministro de Estado ha facilitado á los periodistas la siguiente Nota oficial:

«Al afirmar «La Epoca» del martes que el ministro de Estado se preocupa sólo de un tratado de relaciones generales con Cuba y presidente de las relaciones comerciales, ofendida que en dicho tratado va incluida la cláusula de «nación más favorecida».

Esta estipulación que da á la que más nos asegura cualquier ventaja que Cuba pudiera conceder á otros países, y es la que han pedido por ahora las corporaciones populares que, como El Fomento del Trabajo Nacional y la Cámara de Comercio de Barcelona, han acudido al Gobierno, indicando todas ellas la conveniencia de ir estudiando y preparando un verdadero tratado de comercio con tarifas arcaicas que siempre requieren las negociaciones más lentas y prudentes.»

En el Casino

En la noche de mañana se celebrará una gran fiesta extraordinaria en el Gran Casino.

En dicho Casino se ha celebrado esta tarde una brillante concierta, y por la noche, en el salón de fiestas, un gran baile.

La Princesa de Asturias

En coche ha ido esta tarde á irán la Princesa de Asturias, de Puentevega, con objeto de visitar á la señora viuda del general Martínez Campos, que se hospeda en el hotel de Miramar.

En la entrada de la histórica ciudad han presentado á S. A. sus respetos, las autoridades y distinguidas personas que venían en dicho punto, mientras tocaban las músicas y se echaban las campanas á vuelo.

La Infanta pasó una hora en el hotel de Miramar, donde tomó un refresco. Después visitó la iglesia, y por último, á las seis de la tarde, salió para San Sebastián.

Invitación á S. M.

Los Sres. Mercader y Aristigüeta, presidente y vicepresidente, respectivamente, de la Cámara de Comercio de Guipúzcoa, visitaron hoy al ministro de Estado con objeto de rogarle insertara en su nombre al Rey, para que visite algunas de las fábricas establecidas en esta provincia.

El duque de Almodovar prometió á los representantes de la Cámara de Comercio poner en conocimiento del Rey su deseo.

Viajeros franceses

Ha llegado el vicepresidente del Consejo municipal de París y los representantes de otras corporaciones residentes en la capital de la vecina República, para asistir al acto de descubrir la lápida conmemorativa en la casa donde vivió Victor Hugo, en Pasajes.

LA REINA EN AUSTRIA

Viena 13.—La Reina Cristina y la Infanta han llegado de Baden á las diez de la mañana, acompañadas del duque de Sotomayor y la duquesa de San Carlos.

Desde la estación se dirigieron al palacio del archiduque Federico, donde se hospedan. Luego visitaron el palacio Imperial, los Museos y las Caballerizas y pasearon en coche por las calles, llegando hasta Ringstrasse, donde desde que la Reina mareó á España se han levantado muchos soberbios edificios, análogos á los magníficos que ya existían.

Al almuerzo ofrecido en su palacio por el archiduque Federico á la Reina Cristina, ha asistido también la archiduquesa María Enriqueta.

Después de medio día, invitada por su hermano el archiduque Eugenio, S. M. salió de excursión para Kahlenberg, pintoresca localidad próxima á la capital, y famosa en el segundo cerco de Viena por las turcos.

La lluvia estropeó esta excursión, y los reales excursionistas habieron de refugiarse en el arroyo, de donde no pasaron.

Ya de noche, la Reina, su madre, la Infanta María Teresa y la archiduquesa María Enriqueta volvieron á Baden.

Artillería española en Cuba

Cádiz 13.—Ha regresado en el vapor «Manuel Calvo» la comisión que el Gobierno español envió á Cuba y Puerto Rico para tratar de la devolución de la artillería.

Los comisionados se han mostrado muy satisfechos, diciendo sólo que salieron el día 10 de Abril de Gibraltar para Washington pasando después á Cuba y Puerto Rico, y regresando nuevamente al Norte de América.

Su reserva obedeció á no querer adelantarse noticias sin que las conociera antes el Gobierno.

Aseguran algunos pasajeros que los Estados Unidos se han impuesto otra vez por la fuerza, quedándose con la poderosa artillería que poseíamos, y que tan solamente devolverán la de pequeño calibre.

DE MARRUECOS

Kábil rebelde

Tanger 13.—Comunican de Fez noticias alarmantes acerca de la actitud de la kabila Aitfudzi, que reside en la región situada en el Gran Atlas, entre Oca y Fez.

Los sublevados de dicha kabila entraron en Oca y robándole sus mujeres y sus bienes.

El jefe asesinado era hermano del gobernador Omir-Susi. Este, con 2.000 infantes, ha salido en persecución de los rebeldes, los cuales ocupan fuertes posiciones, temiendo-se que esta circunstancia haga más sangrienta la lucha.

En previsión de que la rebelión pueda extenderse á otras kabilas del Atlas, el gobierno marroquí ha dispuesto que salgan además numerosas tropas al mando del hermano del ministro de la Guerra.

Restos de un buque español

Nápoles 13.—Hasta ahora se han extraído nueve cañones del barco español encontrado en el fondo del mar, cerca de Cannitello.

Se cree que quedan todavía para extraer otros ochenta cañones, no solo españoles, sino también franceses, pues se ha extraído uno de éstos con la inscripción siguiente: «Card. Arm. Richelieu».

No se ha encontrado todavía el supuesto tesoro que, según algunos, debería encontrarse junto al barco español.

La profundidad en que éste se halla es de 82 metros.

NUESTRO FOLLETÍN

A la publicación de «Cesarina Dietrich», que hoy termina, seguirá en nuestro folletín la del interesante relato de costumbres medioevales que con el título de «Los amores de una gran señora» escribió el reputado novelista francés Alfredo de Brehat.

EL SANTO DEL PAPA

Roma 13.—Para el domingo próximo, día en que el Papa ha de celebrar su fiesta onomástica, León XIII recibirá solemnemente, en la sala de la biblioteca vaticana, á Cardenales, Arzobispos, Obispos y demás preladis y á toda la corte pontificia, á los representantes de las Sociedades católicas y del Círculo de San Pedro, quien presentará al Papa una hermosa canastilla de flores cogidas en toda la Italia.

Se celebrarán divinos oficios para la conservación de la vida y de la salud de Su Santidad.

EN HONOR

del ministro de Agricultura

Banquete en Gijón

Gijón 13.—En el tren correo, y acompañado de sus hermanos D. Julián y D. Euladoro, llegó el ministro de Agricultura, á quien Gijón ha dispensado un cariñoso recibimiento.

La comitiva se dirigió desde la estación al restaurant Setien, donde se ha celebrado el banquete dispuesto.

Á él han asistido más de 70 comensales, en los que tienen brillante representación las industrias, el comercio y la navegación, así como el Ayuntamiento y las Sociedades.

También tenían puesto en la mesa los diputados Sres. Rendueles y Belandier, asistiendo también el Sr. Prieto y Canles, que se halla accidentalmente aquí.

En el banquete reinó la más franca cordialidad, pronunciándose al final elocuentes frases varios de los comensales.

De todos ellos se hizo cargo el ministro de Agricultura en un levantado discurso encaminado á enlazar los progresos de Gijón y á ofrecerse á hacer cuanto de él dependa para que este pueblo vea pronto realizadas sus aspiraciones.

Las palabras del ministro fueron acogidas con grandes aplausos.

Esta tarde, acompañado de numerosa comitiva, ha salido en el vapor «Elvira», injuntamente engalanado, con dirección á Luanco.

En Luanco

Luanco 13.—El recibimiento hecho en Luanco al Sr. Suárez Inclán, fué sumamente cariñoso.

Todas las lanchas, empavesadas, estaban formando calle.

En el puerto se agolpaba innumeros gentío. Los balcones ostentaban colgaduras y en las calles se levantaban arcos.

Al atracar la banda de música hizo oír la Marcha Real, y la gente prorrumió en vivas al ministro.

Este se dirigió al Instituto, siendo ovacionado durante toda la carrera.

En el patio estaba preparado un almuerzo. Pronunciándose varios brindis muy cariñosos por el ministro, el cual, en un discurso elocuente, dió las gracias por aquellos pruebas de afecto que recibía, añadiendo que el pueblo de Luanco merecía cuanto se había hecho por él.

Luego se retiró el ministro á descansar y la banda de música dió una serenata ante su casa.

Fiestas en Palma de Mallorca

Palma 13.—Han terminado las fiestas del derribo de las murallas con un gran iluminación en el muelle y en la bahía, que ha resultado espléndida.

La banda municipal ha dado una serenata al Ayuntamiento. La Casa Consistorial estaba vistosamente iluminada. La banda fué obsequiada espléndidamente.

Los orfeones cantaron varios números, siendo calurosamente aplaudidos.

Puso fin á la fiesta una gran traca de dos mil metros, que presenciaron 40.000 personas.

Diputación provincial

Ayer celebró sesión la Diputación provincial, con el siguiente orden de asuntos:

Uno de los asuntos más discutidos fué el de las denuncias relativas á la alimentación que se da á los alienados que la Diputación custodia en el manicomio de Otempozuelos.

Se acordó practicar una visita de inspección.

El Sr. Bocchioni, á pesar de estas denuncias, propuso que se traigan á Otempozuelos los enfermos que por cuenta de la Diputación se hallan en San Benito de Libyaga, donde es probable estén aún pagos, á juzgar por el expediente que en virtud de órdenes del ministro está instruyendo el gobernador de Barcelona para comprobar la certeza de graves acusaciones acerca del trato que allí se da á los alienados.

Por unanimidad se acordó inscribir en las lapidas del salón el nombre de la superioridad de la Inclusa, que ha prestado grandes servicios á la Beneficencia.

Por último se aprobó el proyecto de presupuesto adicional para el corriente ejercicio.

TURQUÍA Y ALBANIA

Un pretendiente español

Viena 13.—Los principales periódicos de Austria y de Hungría examinan con gran interés los proyectos del español D. Juan Pedro de Aladro, que aspira á sentarse en el trono de Albania.

«La Correspondencia Política», que se publica en esta capital, reproduce el Mensaje dirigido al Sultán de Turquía por el señor Aladro.

Firman esta petición, además del pretendiente, los jefes de todos los Comités albaneses.

Los que suscriben el Mensaje declaran que llevan la representación autorizada de la federación de todos los jefes católicos y otomanos de Albania, de todos los albaneses ortodoxos y de las diversas asociaciones de Albania que residen en el extranjero.

«La Correspondencia Política» duda, sin embargo, que haya muchos albaneses que realmente deseen ver el establecimiento de la autonomía de su país bajo el reinado del Sr. Aladro.

El Mensaje declara que el Sr. Aladro Castriotti ha sido ya proclamado por unanimidad jefe supremo de los albaneses, y que la Sublime Puerta persistiera en su ciego propósito de mantener el régimen actual, el pueblo albanés está seguro de obtener pronto la emancipación por sus propios medios y sin necesidad de la ayuda de nadie.

«La Correspondencia Política» manifiesta su opinión de que, gracias al celo de los ministros otomanos, la petición de los albaneses en favor del Sr. Aladro y de la independencia de su país no ha llegado á manos del Sultán.

Fragata alemana en Bilbao

Bilbao 13.—Hoy ha entrado en este puerto, fondeando al abrigo del rompeolas, el buque Escuela de guardias marinas alemanas «Charlotes».

Inmediatamente pasó á bordo del buque alemán el comandante de Marina, con objeto de ofrecer sus respetos al comandante.

Este se ha dirigido á la población para saludar á las autoridades, visitando los palacios del Ayuntamiento y la Diputación, de los que ha hecho grandes elogios.

Las autoridades han devuelto la visita.

La fragata permanecerá aquí cinco ó seis días.

El banquete organizado por la colonia alemana en honor de los marinos, se celebrará probablemente mañana, y en él participarán los tripulantes serán invitados á la corrida de toros del domingo.

El impuesto de Consumos

y el Ayuntamiento de Madrid

En contestación á la consulta que dirigió el ministro de la Gobernación en su circular de 20 de Abril último á las corporaciones municipales acerca del modo de sustituir el impuesto de Consumos, el Ayuntamiento de Madrid ha hecho varios trabajos, cuyo resultado, hasta la fecha, es el siguiente:

«A propuesta de la comisión de Hacienda municipal, se abrió una pública información y se invitó á las corporaciones y centros á dar su opinión sobre el asunto en el plazo de un mes.

El Círculo de la Unión Mercantil votó por la supresión total del impuesto. La Sociedad Económica Madrileña contestará cuando en Octubre haya recibido los respectivos informes de las restantes Sociedades españolas. Un particular propuso que se grave con cinco céntimos de peseta la venta de cada periódico en la vía pública. Y por fin, el día 19 de Julio los vecinos de Madrid presentaron un escrito demostrando la posibilidad de sustituir el impuesto de Consumos con un aumento sobre las céduas personales de cuatro á diez veces su valor, más el por el cual podría llegar á alcanzarse una recaudación de 80 millones de pesetas.»

TEATROS

Priceo

Para alternar en sus trabajos con el popular Valerín González y Elías Peris, ha sido contratado por la empresa que ha tomado en arriendo, por cinco años, el teatro de la plaza del Rey, el notable bajo Enrique Bent, que viene precedido de gran fama, y cuyas condiciones tendrá ocasión de apreciar el público madrileño en el próximo mes de Octubre, que inaugurará sus tareas oficiales el mencionado teatro de Priceo.

Dispuesta la empresa á presentar un completo cuadro de buenos artistas, también ha contratado á la eminente mezzo-soprano María Auzel, que, procedente de Italia, ha llegado á esta corte, después de una campaña de constantes éxitos.

Jardines del Buen Retiro

La función de anoche estaba dedicada á los excursionistas portugueses que actualmente se encuentran en Madrid.

Se cantó la ópera «Los Hugonotes» con igual acierto que en noches anteriores, siendo muy aplaudidos sus intérpretes.

En el intermedio del segundo al tercer acto el barítono portugués Arturo Trindade cantó con bastante gusto y afinación el prólogo de «Faggiacci».

Al final se hizo una cariñosa ovación y se dieron entusiastas vivas á Portugal.

LA GACETA

La de hoy publica las siguientes disposiciones:

Presidencia

Real orden suprimiendo varios artículos del Arancel de Embarques porque se rige la corporación de agentes de negocios.

Guerra

Reales decretos de personal, de que hemos dado cuenta oportunamente.

Real orden rectificando una relación que acompaña á la real orden de 5 de Mayo último sobre devolución de depósitos hechos para la redención del servicio militar.

Instrucción pública

Disposición que se anuncia á traslación las plazas de profesores de Dibujo de los Institutos de Sevilla, Gádiz, Pontevedra, Victoria, Zamora, Logroño y Mahón.

Dictando reglas para dar cumplimiento al real decreto de 6 del actual sobre provisión de plazas de profesores de Escuelas Normales.

Agricultura

Real orden disponiendo que los gastos de comprobación de datos de las Memorias de reconocimiento y de los estudios de ordenación de montes están obligados á satisfacerlos los peticionarios de dichos estudios.

NOTICIAS

Anteojos Roca Precisión

Unidos que conservan y mejoran la vista, aprobados por los mejores doctores y oculistas. Como garantía se dan á prueba, y no siendo satisfactorios á la vista, se devuelve el dinero; los expende Mr. J. Roca, acreditado óptico, establecido en esta corte hace 30 años; para más detalles, pídase el catálogo, que se da gratis.

No dejar de visitar este establecimiento, donde se atienden las necesidades del día.

Arenal, 19 y 21.

COGNAC. Ruiz y Albert. Málaga.

RESERVIDOS se avitan y curan con el uso de las Pastillas Morello.

La mujer más grande

Ha fallecido en Viena, en el hospital Municipal, una mujer llamada Teresa Albert, muy conocida por ser la «hembra más grande de la capital de Viena».

Su talla media dos metros de circunferencia, y el peso total de la buena señora era de 200 kilogramos.

Para levantar el ataud que contenía sus restos mortales, fué necesario el concurso de seis robustos mozos de cuerda.

La difunta contaba setenta y seis años de edad.

Las mujeres públicas

Completando el señor gobernador civil las disposiciones que ha adoptado para evitar los abusos frecuentemente denunciados respecto de las casas de mujeres públicas, impone á las dueñas ó encargadas, para lo sucesivo, la obligación de dar cuenta al Gobierno civil de las personas que acompañan á las mujeres que en las casas ingresan, y asimismo los hombres que las frecuentan y son conocidos como pendeñeros y aficionados á vivir á expensas del vicio.

En las mencionadas casas no se consentirán reuniones después de las doce de la noche.

Algunas mujeres de vida ajrada trataron de verificar una manifestación pública para protestar contra las medidas adoptadas por el gobernador para reprimir los escándalos en las calles.

En los distritos de la Audiencia, Latina y Buenavista, se hicieron varias detenciones, no pudiendo lograr las mujeres su propósito.

La autoridad tenía conocimiento de que trataban de alterar el orden público, sabiendo que algunas «dueñas» habían celebrado reuniones para ponerse de acuerdo.

Á última hora de la noche se hicieron otras detenciones.

A pesar de estas noticias que publican los periódicos, en las calles céntricas no se ha notado ayer diferencia alguna con las demás noches, á partir de la una.

Los constructores de carrusjes

Anoche se reunieron en el despacho del gobernador, con objeto de buscar una fórmula de arreglo que pusiera término á la huelga, un representante de los patronos constructores de carrusjes y los obreros huelguistas.

Como el representante de los dichos perisiera en no hacer otras concesiones que las prometidas, no pudo llegarse á un acuerdo, siguiendo por tanto el conflicto en el mismo estado.

Buque

CADENAS SIN SOLDADURAS y maquinaria para fabricar estas cadenas. Con Patente de Invención número 23.041, expedida por VEINTE años el 20 de Septiembre de 1898, á Mr. ALEXANDER GEORGE STRATHIERN, de Hillside Steps, Escocia (Islas Británicas). Se reciben órdenes en: Madrid, calle de Génova, n.º 15, 2.º d.ª Madrid

EPILEPSIA Ó ACCIDENTES NERVIOSOS, se curan radicalmente con el jarabe antiepiléptico de F. Urgell. Se expende, farmacia del autor Riera 22 Vich, Por mayor G. García, Capellanes 1 y Martín y Durán, Tetuán 3 y Dr. Gómez Panto, Sta. Isabel 5 Madrid

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA Sociedad anónima. - Capital social: 52.750.000 pesetas

Fábricas de hierro, acero y hojadelata en Baracaldo y Sextao. Ligote al oco de calidad superior para Bessemer y Martín-Siemens. Hierros puleados y homogéneos en todas las formas comerciales. Aceros Bessemer, Siemens-Martín y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones. Carriles Vignole, pesados y ligeros para ferrocarriles, minas y otras industrias. Carriles Phoenix ó Broca para tranvías eléctricos. Viguera para toda clase de construcciones. Chapas gruesas y finas. Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios. Fundición de columnas, calderas para desplatación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas. Fabricación especial de hojadelata. Cubos y baños galvanizados. Listerías para fábricas de conservas. Envases de hojadelata para diversas aplicaciones. Impresión sobre hojadelata en todos colores. Dirigir toda la correspondencia á Altos Hornos de Vizcaya. - Bilbao

PÍLDORAS del Dr. AYER Son las mejores purgantes Son puramente vegetales Son fáciles de tomar y de digerir SON AZUCARADAS. Curan los Dolores de Cabeza. Curan la Dispepsia, Curan el Estreñimiento, Curan los Desarreglos del Hígado y Abren el Apetito.



Nadie debe estar sin una caja de las Píldoras Purgantes del Dr. Ayer, para poder tomar una pequeña dosis á los primeros síntomas de indigestión, y evitar así un sinnúmero de enfermedades. Preparadas por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., U.S.A. PRIMER PREMIO EN LAS Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

REGALIZ PECTORAL L. B. á base de alquitrán. La superioridad de esta pasta, sobre las otras pastillas, ha sido reconocida por todos los que han hecho uso de ella. - Precio de la caja: 3 reales en todas las farmacias. - Debe exigirse la marca L. B. en rojo, en la hoja que rodea la caja. Fábrica en Bayona: L. Le Bouf

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEAS DE CUBA Y MÉJICO. SERVICIO DEL NORTE. - El día 16 de Agosto saldrá de Bilbao, el 19 de Santander y el 20 de Coruña, el vapor CATALUÑA directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba á isla de Santo Domingo. SERVICIO DEL MEDITERRANEO. - El día 25 de Agosto saldrá de Barcelona y el 30 de Cadiz el vapor

MONTSERRAT directamente para New-York, Habana, Progreso y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados-Unidos, litorales Cuba á isla de Santo Domingo. LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

El día 11 de Agosto saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor BUENOS AIRES

directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Puerto Cabello y la Guaya, admitiendo pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. LÍNEA DE FILIPINAS

El día 16 de Agosto saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor ISLA DE LUZON

directamente para Port Said, Suez, Aden, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la costa oriental de Africa; de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia. LÍNEA DE BUENOS AIRES

El día 2 saldrá de Barcelona, el 3 de Valencia, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor P. DE SATRUSTEGUI

directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. LÍNEA DE FERNANDO POO

El día 25 de Agosto saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz LÍNEA DE CANARIAS

El día 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y el 22 de Cádiz, el vapor M. L. VILLAVEVERDE

directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, regresando á Barcelona por Santa Cruz de Tenerife, Cádiz, Málaga (ascutativa), Alicante y Valencia. Llegada á Las Palmas de Gran Canaria, el 26 de cada mes. - Salida de id., el 27 á las 10 horas. - Llegada á Santa Cruz de Tenerife, el 27 á las 16 horas. - Salida de id., el 28 á las 18 horas. - Llegada á Santa Cruz de La Palma, el 28 á las 6 horas. - Salida de id., el 29 á las 16 horas. - Llegada á Santa Cruz de Tenerife, el 30 á las 6 horas. - Salida de id., el 1.º á las 10 horas. - Llegada á Las Palmas de Gran Canaria, el 1.º á las 15 horas. - Salida de id., el 1.º á las 18.

LÍNEA DE TANGER Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles y viernes. Salidas de Tánger: Martes, jueves y sábados.

ELIXIR CURACION CIERTA ENFERMEDADES del ESTOMAGO Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadéz del Estómago y Afecciones generales de las Vías digestivas. à la Papaína TROUETTE (Pepsina Vegetal) UNA GOTTA DESPUES DE CADA COMIDA. PARIS, Venta por Mayor, TROUETTE-PERRET, 123 y 125, Calle de Saint-Antoine. Deposito en todas las Farmacias.

LA ROSARIO EL REY DEL TOCADOR Gran fábrica de JABONES, comunes, finos y perfumados. Especialidad en aguas de Tocador KAWANGA, DIVINA, FLORIDA, BRISA, DE LA MONTAÑA, extractos superfinos para el pañuelo, y en toda clase de perfumería. PEREDA Y COMPAÑIA. - SANTANDER

PERFUMERIA GELLÉ FRÈRES Paris, rue d'Argout, 35 EXPOSICION DE 1878 - MEDALLA DE ORO PASTA DENTIFRICA GLYCÉRINA. El unico dentifricio que reúne a una cualidad excepcional una baratura sin precedente. El que la emplee una vez la adoptará para siempre. DEPOSITO EN TODAS LAS PERFUMERIAS DE ESPAÑA

BA- nos alemanes; calentadores rápidos para los mismos. Duchas Tops ingleses de un pieza. Lámparas de jardín y faroles para la intemperie. Jarros enfriadores. Precios baratos. Máquinas de hacer hielo. Sorbetes. Sparklets modernos, hacen en el acto gases para todas las bebidas. Lavadoras mecánicas americanas perfeccionadas, á 14 duros, garantizándose, dándose á prueba. Utensilios de cocina. Menaje de casa. - Antigua Lampistería de Harin, 12, Plaza de Hierro, 12, Plaza de Hierro, 12, (esquina á San Felipe Neri).

VERDADEROS GRANOS de salud del Dr. Franch. Purgativos, depurativos y antisépticos, contra el estreñimiento y sus consecuencias: jaqueca, malestar y pesadez gástrica. - Sin cambiar sus costumbres ni disminuir la cantidad de alimentos, se toman con las comidas y despiertan el apetito. - Exíjase el rótulo en cuatro colores, impreso sobre las cajitas metálicas y sobre sus envoltorios. - Toda cajita de cartón ú otra clase, no será más que una falsificación peligrosa. - Paris, farmacia Leroy, 8, Rue de Cléry y en todas las buenas farmacias.

VINO DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT. La pureza de la Peptona Chapoteaut se ha hecho adoptar por el Instituto Pasteur. - Contiene la carne de vaca digerida por la pepsina. Se recomienda en las enfermedades del estómago, las digestiones difíciles y la insuficiencia de alimentación. Con él se nutre á los anémicos, los convalecientes, los típicos, los ancianos y á toda persona desgastada, á la que repugnan los alimentos ó no puede soportarlos. Paris, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

Ibarra y Compañía SEVILLA Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios DOS SALIDAS SEMANALES de los puertos comprendidos entre BILBAO Y MARSELLA Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla Tres salidas semanales de todos los demás puertos HASTA SEVILLA Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos Para tener verdadera AGUA DE VICHY (FRANCIA) Exigir el nombre de la Fuente en el rótulo y en la capsula. - Célestins: gota, arenillas, diabetes. - Grande Grille: bigado. - Hospital: estómago. - Téngase cuidado de designar las fuentes. - De venta en las buenas farmacias.

Jarabe de Gibert y grajeas de Gibert Curan los vicios de la sangre. Productos verdaderos, fácilmente tolerados por el estómago y los intestinos. Exíjanse las firmas de los autores. Agence Maissoneux-Laffite, Paris.

Linimento Geneau Para los caballos Solo este precioso tónico reemplaza al cauterio, y cura radicalmente y en pocos días las cojeras, lisiaduras, esguinceos, alcanos, moletas; separa venas adheridas, rebuñados, bojedades, etc. - Efectivo y resolutivo inmejorable en las enfermedades internas. - Precio, 6 fr. Depósito general: Farm. Geneau, 275, rue St-Honoré, Paris.

CESARINA DIETRICH

En momentos de ocio me he entretenido en contar esta pequeña historia de familia. ¿Cuál será el porvenir de Cesarina? Su padre y su marido, á los que veo alguna vez y hacen grandes esfuerzos para convencerme en volver á su casa, me parecen dichosos; ella es la que á mi vista manifiesta extraño rigor y no hace la menor demostración por acercarse á mí. En el trascurso de dos años Pablo no la ha vuelto á ver más que un día, y hé aquí de qué manera me revelaba este encuentro. - Ayer en Fontainebleau, á donde fui para un negocio; quise dar un paseo hacia las rocas de Abon; al volver por el camino de Moret, absorto en deliciosa contemplación, no oí el galope de dos caballos que venían en pos de mí. El uno casi me atropelló y me hubiera derribado si yo por un movimiento rápido no le hubiera sujetado de la brida. El generoso animal que era magnífico, entre paréntesis, se detuvo dócil, cuando un golpe de la fusta de la intrépida amazona que le montaba le hizo encabritar y me hubiera puesto ambas manos en el pecho á no dar yo un salto con agilidad. Este movimiento me hizo soltar la brida á tiempo que la amazona me dijo con acento harto conocido y aire de desden: -Dejadme pasar, Mr. Gilbert. -Pasad, señora marquesa, - repuse friamente sin perder mi tiempo en dirigirle un saludo que no me hubiera devuelto de seguro. Pasó como un rayo seguida de su groom, y dejando un poco atrás al caballero que le acompañaba, y que no era otro que el vizeconde de Valvonne. Este se detuvo, me tendió la mano y me dijo: -¿Erais vos? ¡Qué diablo! yo llegaba

corriendo á preveniros. ¿Sabéis que por poco os atropella? -¡No lo temáis! No me dejó atropellar por nadie; no entra en mis costumbres. -¡Hacéis bien, hacéis bien! Hasta la vista. No puedo dejar á la marquesa entrar sola en la ciudad. Y ha partido al galope; pero yo no necesitaba saber más. -¿Qué sabes? -Sé que ese pobre vizeconde, tan altanero en maneras y lenguaje, me ha reemplazado á los ojos de la imperiosa Cesarina, y menos dichoso que yo, se ha dejado atropellar por ella. Se le hace espantar su hostilidad por una esclavitud que durará cuanto la marquesa quiera, pero en cambio el marqués es dichoso, se cree adorado, y Valvonne es el único digno de compasión. Vende á su amigo y tolera á una mujer que le humilla. Ya sabes, tía, que esa mujer ha querido hacerme á mí el mismo daño. Hoy puedo decirlo; yo estaba más enamorado de ella de lo que tú sospechabas, de lo que te he confesado nunca; pero ella lo conocía y eso te explica la audacia de sus confesiones, y si no las disculpas las hace menos imprudentes. ¿Qué sería de mí ahora si no hubiese tenido un poco de fuerza moral? Me hubiera arrastrado al fondo del abismo. Si Margarita no hubiera estado tan sublime de abnegación á estas horas ella y yo estaríamos perdidos. Yo la hubiera dejado morir sin ver que la mataba. Tenía harto motivo para estar celoso, y aunque yo creía ser impenetrable, no lo es nunca el hombre ante el instinto de la mujer amada. Ya todo pasó, aunque no está olvidado. Yo, tía, me he hecho fuerte con el siguiente axioma, al que no faltará jamás: «No manches tu conciencia con la sombra de un cabello, y serás fuerte.»

118 FOLLETIN DE EL CORREO

-¿Y te las ha enseñado? -Sí. -¿Y á Margarita? -No. -¿Y era eso lo que tenías que decirme? -Todo. -¿Es decir que entonces ha querido separarnos? Porque debe comprender que no me resignaré á sonrojarme toda la vida delante de tí. -No lo temas, porque está todo dispuesto para que me vaya á vivir desde hoy mismo con mi familia. -Harás muy bien -dijo con tono seco, y se encerró en un cuarto, del que no salió hasta la hora de comer. Hice mis preparativos de marcha y me despedí de M. Dietrich, pretextando un viaje que reclamaba el restablecimiento de mi sobrina. Estábamos en el palacio Dietrich, donde Cesarina había querido pasar el día, según dijo á su marido; para hacer los preparativos de marcha; pero en realidad, quien los hizo por ella fué su tía Herminia, y solo después de haber pasado todo el día en su cuarto, salió á comer con nosotros. Había llorado mucho, y la huella de sus lágrimas era tan visible, que su padre se alarmó, disculpándose ella con lo doloroso que le era dejar aquella casa donde había muerto su madre y había pasado su infancia. Al día siguiente, ella partió sola con su marido, y yo fui á establecerme en la calle de Vaugirard. Al salir del palacio Dietrich vi á Bertrand que me saludaba con aire ceremonioso. -¡Cómo! -le dije. -¿No habéis acompañado á la marquesa? -No, señora -me contestó; - me he despedido de su servicio esta mañana. -¿Es posible! ¿Y por qué?

-Porque anteayer me hizo llevar una carta contra mi gusto. -¿Conociáis el contenido? -A menos de abrirlo... no podía conocerlo; pero por la manera con que me recibió M. Pablo Gilbert, diciéndome que no tenía respuesta, y por la obstinación que tuvo la señora marquesa de ir á buscarle dos ó tres veces á la librería, comprendí que por primera vez en su vida hacia algo que no era digno, y que al ser yo su cómplice me hacia indigno también. Quise retirarme, se negó no pudiendo sospechar que un criado tan antiguo saliera de la casa; pero he insistido, lo que la ha hecho tratarme de ingrato; pero ella ha partido y yo me he quedado. Aprobé la conducta de Bertrand y subí en un carruaje con el corazón oprimido al ver á Cesarina tan humillada. Pasamos el invierno en Vichy, de donde volvimos con Margarita curada; espléndida de hermosura, y el pequeño Pedro, más robusto, más alegre que nunca, pudiendo yo observar por mis propios ojos que Pablo era feliz no pensando en Cesarina más que se piensa en una novela que se lee con alguna emoción y se juzga friamente al siguiente día. En cuanto á la hermosa marquesa, apareció con más ostentación en la sociedad de París al invierno próximo. Sus lujosas recepciones, su hermosura, fueron citadas en todos los círculos. Decíase que era la más encantadora de las mujeres, y que su inteligencia y su corazón no tenían rival. Solo nosotros, en nuestro rincón ignorado, conocíamos el punto vulnerable de aquella armadura de diamante; pero nada decíamos de ella, ni siquiera hablabamos entre nosotros. Margarita, si alguna vez se hablaba de ella, era la primera en disculparla.